

El significado del bautismo Romanos 5:12-6:4

I. Introducción

- A. "El Señor Jesús ordenó dos ordenanzas, el bautismo y la Cena del Señor, que expresan de forma visible y tangible el Evangelio. Aunque no son los medios de salvación, cuando son celebradas por la iglesia en fe genuina, estas ordenanzas confirman y nutren al creyente." (Extraído de la Declaración de Fe de la EFCA)
- B. Así pues, la declaración de fe de EFC dice que el bautismo expresa el Evangelio, pero no dice específicamente cómo lo hace. ¿Cómo expresa el Evangelio el bautismo?
- C. Pablo habla de esto en Romanos 6, pero primero sienta las bases en Romanos 5. Este pasaje es denso en verdades teológicas. Este pasaje está repleto de verdades teológicas. Mi objetivo esta mañana es desentrañar el significado de la enseñanza de Pablo, y luego mostrar cómo el bautismo expresa el Evangelio. Así pues, permítanme leer Romanos 5:12-21.
- D. ¹² Cuando Adán pecó, el pecado entró en el mundo. El pecado de Adán trajo la muerte, así que la muerte se extendió a todos, porque todos pecaron. ¹³ Sí, la gente pecó incluso antes de que se diera la ley. Pero no se consideró pecado porque todavía no había ninguna ley que quebrantar. ¹⁴ Aún así, todos murieron - desde el tiempo de Adán hasta el tiempo de Moisés- incluso aquellos que no desobedecieron un mandamiento explícito de Dios, como lo hizo Adán. Ahora bien, Adán es un símbolo, una representación de Cristo, que aún estaba por venir. ¹⁵ Pero hay una gran diferencia entre el pecado de Adán y el don misericordioso de Dios. Porque el pecado de este hombre, Adán, trajo la muerte a muchos. Pero aún mayor es la maravillosa gracia de Dios y su regalo de perdón a muchos a través de este otro hombre, Jesucristo. ¹⁶ Y el resultado del don de la gracia de Dios es muy diferente del resultado del pecado de ese hombre. Porque el pecado de Adán llevó a la condenación, pero el don gratuito de Dios lleva a que seamos hechos justos con Dios, aunque seamos culpables de muchos pecados. ¹⁷ Porque el pecado de este hombre, Adán, hizo que la muerte reinara sobre muchos. Pero aún mayor es la maravillosa gracia de Dios y su don de justicia, pues todos los que lo reciban vivirán triunfantes sobre el pecado y la muerte por medio de este único hombre, Jesucristo. ¹⁸ Sí, el único pecado de Adán trae la condenación para todos, pero el único acto de justicia de Cristo trae una relación correcta con Dios y una nueva vida para todos. ¹⁹ Porque una persona desobedeció a Dios, muchos se convirtieron en pecadores. Pero porque otra persona obedeció a Dios, muchos serán hechos justos. ²⁰ La ley de Dios fue dada para que todos pudieran ver lo pecadores que eran. Pero a medida que la gente pecaba más y más, la maravillosa gracia de Dios se hacía más abundante. ²¹ De modo que, así como el pecado dominó a todos los hombres y los llevó a la muerte, ahora la maravillosa gracia de Dios gobierna en su lugar, dándonos una posición justa ante Dios y resultando en la vida eterna por medio de Jesucristo nuestro Señor. (Romanos 5:12-21)

- E. Permítanme empezar con esto... todos nacemos en una familia. Es algo con lo que todos podemos identificarnos. Y hay ciertos rasgos o características que se dan en cada uno de nosotros en función de la familia concreta en la que hayamos nacido.
- F. Puesto que todos somos descendientes de Adán, hay ciertos rasgos y características que son verdaderos en cada uno de nosotros. Llevamos la semejanza de Adán. De eso habla Romanos 5. Veamos lo que tenemos en común basado en nuestra relación con Adán.

II. En Adán

- A. Todos compartimos el hecho de estar bajo la ley.
 - 1. Todos tenemos un conocimiento inherente de la ley de Dios, y también la obligación de obedecerla. La palabra dice:
 - a. **Muestran que la obra de la ley está escrita en sus corazones, mientras que su conciencia también da testimonio... (Romanos 2:15)**
 - 2. Ninguno de nosotros puede decir que no sabe intrínsecamente lo que Dios exige de nosotros. Él nos ha dado a conocer Su voluntad en nuestro corazón y en nuestra conciencia.
 - 3. Pero como los humanos somos increíblemente buenos ignorando nuestra conciencia y no obedeciendo lo que nos dice el corazón, Dios añadió su ley escrita.
 - 4. Probablemente todos conocemos los Diez Mandamientos. La razón por la que se nos dieron los Diez Mandamientos se explica en el versículo 20 de Romanos 5:
 - a. **Ahora bien, la ley entró para aumentar la transgresión... (Romanos 5:20)**
 - 5. ¿Qué significa eso? Significa que si me gusta probar las uvas antes de comprarlas, puedo tener la sensación de que no debería hacerlo, pero hasta que no haya un cartel cerca de las uvas que diga: "No probarás las uvas", puedo convencerme de que no soy culpable de infringir ninguna norma. Pero en cuanto se coloca el cartel, ya no hay duda.
 - 6. ¿Pero sabes qué más? Cuando se publica la ley, Pablo dice que eso despierta el pecado dentro de mí, haciéndome querer hacerlo aún más. Todos sabemos que eso es cierto acerca del pecado, ¿no es así?
 - 7. "Ahora bien, la ley entró para aumentar la transgresión...". Así que en lugar de servir para declararnos inocentes, la ley sirve para declararnos culpables. Por eso leemos:
 - a. **Porque por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él, ya que por medio de la ley viene el conocimiento del pecado (Romanos 3:20).**

8. Por lo tanto, la ley no nos hace pecadores. Sólo nos hace conscientes de nuestro pecado. Sirve como una especie de radiografía, revelando lo que ya está dentro de nuestros corazones. Así es como funciona la ley.
 9. Todos compartimos el estar bajo la ley de Dios. Siguiendo...
- B. Todos compartimos el pecado de Adán
1. **Porque como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores... (Romanos 5:19)**
 2. Ahora podemos objetar diciendo: "Eso no es justo. ¿Por qué su pecado debe ser mi pecado, y por qué su fracaso debe ser mi fracaso?".
 3. Pero el hecho es que todos, individualmente, pecamos a sabiendas y voluntariamente. Eso nos hace personalmente responsables de nuestro pecado. Cada uno de nosotros ha elegido pecar.
 4. **por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios, (Romanos 3:23)**
 5. Así que todos compartimos el pecado de Adán, con la consecuencia de que...
- C. Todos compartimos la condena de Adán
1. A causa de nuestro pecado, todos estamos sujetos a la condenación. Un Dios santo no puede pasar por alto el pecado y seguir siendo santo; un Dios santo no puede dejar impune el pecado y seguir siendo justo.
 2. **Porque el juicio que siguió a una sola transgresión trajo la condenación... (Romanos 5:16)**
 3. Entonces, Adán, en el Jardín, pecó una vez y eso trajo condenación. Tú dices: "Pero, ¿qué tiene que ver eso conmigo?".
 4. **Por tanto, como una sola transgresión llevó a la condenación de todos los hombres... (Romanos 5:18)**
 5. Todos somos pecadores, porque todos hemos nacido en la familia de Adán; en consecuencia, todos estamos bajo condenación. Esto, en última instancia, conduce a la muerte.
- D. Todos compartimos la muerte de Adán
1. Cuando Dios ordenó a Adán y Eva que no comieran del árbol de la ciencia del bien y del mal, les dijo: "Porque cuando comáis de él, ciertamente moriréis".
 2. Cuando eligieron pecar, la muerte pasó a formar parte de su composición genética física y espiritual. Y no sólo la suya, sino también la nuestra.

3. Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre [Adán], y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron- (Romanos 5:12)
4. Porque la paga del pecado es muerte... (Romanos 6:23)
5. Porque como en Adán todos mueren... (1 Corintios 15:22)

E. Transición

1. Esto, entonces, describe el estado de todos los nacidos en la familia de Adán.
2. Sin Cristo, todos estamos irremediamente atascados. Estamos obligados a obedecer la santa ley de Dios, pero no podemos cumplirla. Esto a su vez trae la condenación de Dios, que en última instancia conduce a una sentencia de muerte, tanto física como espiritual.
3. Pero podemos decir: "¡Gracias a Dios, ése no es el final de la historia!". Porque lo que encontramos es
 - a. ⁶Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos. ⁷Porque difícilmente morirá uno por un justo -aunque tal vez por una persona buena se atrevería incluso a morir-⁸ pero Dios muestra su amor por nosotros en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. (Romanos 5:6-8)
4. Cristo vino a esta tierra, e hizo un camino para que nos reconciliáramos con Dios ocupándose de cada uno de los problemas a los que nos enfrentamos como miembros de la familia de Adán.

III. En Cristo

A. Cristo abordó el problema de la ley

1. Cristo nos redimió de la maldición de la ley al convertirse en maldición por nosotros, pues está escrito: "Maldito todo el que es colgado en un madero" (Gálatas 3:13).
2. Así, Dios, por medio de Jesucristo, se ha ocupado del problema de la ley. Cuando murió en la cruz, se convirtió en maldición por nosotros, y nos redimió de la maldición de la ley.
3. Cristo resolvió el problema de la ley con su muerte en la cruz.

B. Cristo se ocupó del problema del pecado

1. Por nosotros hizo pecado al que no conoció pecado... (2 Corintios 5:21)
2. Él mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero... Por sus heridas habéis sido sanados. (1 Pedro 2:24)
3. Fíjate de nuevo en la cruz. A través de Su muerte en la cruz, Cristo se ocupó del problema de nuestro pecado.

4. Sabéis que apareció para quitar los pecados, y en él no hay pecado. (1 Juan 3:5)
 5. Como Jesucristo era impecable, pudo cargar con nuestros pecados.
- C. Cristo abordó el problema de la condena
1. De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra y cree al que me envió, tiene vida eterna. No entra en juicio [no entrará en condenación (RV)], sino que ha pasado de muerte a vida. (Juan 5:24)
 2. Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús. (Romanos 8:1)
 3. La condenación de Dios es totalmente eliminada de nosotros a través de Cristo.
 4. Si estás en Cristo Jesús y te sientes condenado, debes saber que no es el Señor quien está trayendo eso.
- D. Cristo abordó el problema de la muerte
1. Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo muerto en la carne, pero vivificado en el espíritu (1 Pedro 3:18)
 2. "En Él estaba la vida..." (Juan 1:4). Jesús es la fuente de la vida. Porque Él venció a la muerte, puede ofrecernos la vida.
 3. "Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna. (Juan 3:16)

IV. Resumen

- A. Por eso, Jesús cargó con nuestros problemas irresolubles en la cruz. Se ofreció en nuestro lugar. La ira que nos habíamos ganado, Él la aceptó; la muerte que merecíamos, Él murió.
- B. Pero estos problemas no fueron lo suficientemente grandes como para abrumarle, como lo demuestra su resurrección de entre los muertos. Triunfó sobre el pecado, la muerte y la tumba. Y porque lo hizo, puede ofrecernos una solución a los problemas de estar en Adán.
- C. Pero la única manera de que recibas Su solución es poniendo tu fe en Él.
- D. ...si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, serás salvo. (Romanos 10:9)
- E. Es en este punto, el punto de poner tu fe en Jesucristo, que pasas de estar "en Adán" a estar "en Cristo".
- F. Por tanto, si alguno está en Cristo, nueva criatura es. Lo viejo ha pasado; he aquí que ha llegado lo nuevo. (2 Corintios 5:17)

- G. Cuando pones tu fe en Jesucristo, eres hecho nuevo, literalmente, una nueva "especie". Eres completamente diferente de lo que eras. Espiritualmente, usted tiene una "genética" diferente. Tienes el ADN de Cristo.
- H. Ahora, en vez de estar bajo la ley, estás bajo la gracia.
1. Gracia significa que Dios te muestra Su favor aunque no lo merezcas.
 - a. ⁸ Porque por gracia habéis sido salvados mediante la fe. Y esto no es obra vuestra, sino don de Dios,⁹ no por obras, para que nadie se gloríe. (Efesios 2:8-9)
 - b. Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros, ya que no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia. (Romanos 6:14)
 2. Así que ya no estamos bajo la ley. Encontramos el favor de Dios aparte de guardar la ley. El nos muestra Su favor debido a nuestra fe en Jesucristo.
- I. En vez de ser caracterizado por el pecado, ahora eres caracterizado por la justicia.
1. La justicia es justo lo contrario del pecado. La palabra pecado es la palabra que se usaba en el tiro con arco para referirse a no dar en el blanco. Todos nosotros perdemos el blanco de la justicia de Dios.
 2. Pero Cristo dio en el blanco. Sólo Él vivió de acuerdo con la norma que se encuentra en la Palabra de Dios. Y dejó que su tiro contara como el nuestro.
 - a. Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él. (2 Corintios 5:21)
 - b. ²¹ Pero ahora la justicia de Dios se ha manifestado aparte de la ley...²² la justicia de Dios mediante la fe en Jesucristo para todos los que creen. (Romanos 3:21-22)
 3. Nunca podemos ser contados como justos a los ojos de Dios por ninguna cantidad de buenas obras, ir a la iglesia, o ser confirmados o bautizados. Somos declarados justos sólo a través de la fe en Jesucristo.
- J. En vez de estar bajo condenación, ahora estás justificado.
1. Es una palabra que necesita explicación. Justificación es una palabra judicial, una palabra legal, una palabra que se usaría en un tribunal.
 2. La justificación es algo que tiene lugar en el tribunal de Dios. Es más que un indulto, que es el perdón de ofensas pasadas.
 3. Más bien, en la justificación, Dios te trata como si nunca hubieras pecado. Es una declaración de justicia por parte de Dios, nuestro Juez, porque Cristo, nuestro Abogado, ha pagado el precio de nuestro pecado.
 - a. ...sabemos que el hombre no se justifica por las obras de la ley, sino por la fe en Jesucristo, así también nosotros hemos creído en Cristo Jesús, para ser justificados por la fe en Cristo y no por las obras de la ley, porque por las obras de la ley nadie será justificado. (Gálatas 2:16)

b. ¹ Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo. ² Por medio de él también hemos accedido por la fe a esta gracia en la que estamos firmes... (Romanos 5:1-2)

K. En lugar de esperar la ejecución de tu sentencia de muerte, ahora tienes vida eterna.

1. Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados. (1 Corintios 15:22)
2. ⁴ Pero Dios, rico en misericordia, por el gran amor con que nos amó, ⁵ aun estando nosotros muertos en nuestros delitos, nos dio vida juntamente con Cristo- por gracia habéis sido salvados- (Efesios 2:4-5)
3. ¹³ Y a vosotros, que estabais muertos en vuestros delitos y en la incircuncisión de vuestra carne, Dios os dio vida juntamente con él, perdonándonos todos nuestros delitos, ¹⁴ cancelando el registro de la deuda que pesaba sobre nosotros con sus demandas legales. Esto lo puso a un lado, clavándolo en la cruz. (Colosenses 2:13-14)
4. Cuando recibimos a Jesucristo por la fe, se dice que hemos sido crucificados con Cristo. [Pasar de estar "en Adán" a estar "en Cristo" significa una muerte, una crucifixión de la vieja naturaleza y de todo lo que forma parte de esa vieja naturaleza.
5. Es esta transacción la que representa el bautismo del creyente, especialmente como se describe en Romanos 6.

V. Simbolismo y significado del bautismo en agua

- A. ¹ ¿Qué diremos entonces? ¿Debemos continuar en el pecado para que la gracia abunde? ² De ninguna manera. ¿Cómo es posible que quienes hemos muerto al pecado sigamos viviendo en él? (Romanos 6:1-2)
- B. Pablo subraya aquí la importancia del arrepentimiento. En Hechos 2, al concluir el poderoso sermón de Pedro el día de Pentecostés, la gente, conmovida, le preguntó: "¿Qué haremos?". La respuesta de Pedro:
 1. ... "Arrepentíos y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados... (Hechos 2:38b)
- C. Ya sea en el ministerio de Juan el Bautista, Jesús, Pedro o Pablo, el arrepentimiento siempre precedía al bautismo. De hecho, estaba condicionado a él. Siendo así, es importante que sepamos qué es el arrepentimiento.
- D. El arrepentimiento es un cambio total de corazón y mente. Implica un reconocimiento de mi pecado y un verdadero dolor por mi maldad. Esto, entonces, conduce a un cambio correspondiente en mi comportamiento - una voluntad de abandonar mi pecado, y una entrega de mi vida, cada aspecto de ella - mi tiempo, mi dinero, mis pensamientos, mi sexualidad, mis relaciones, mi uso de las redes sociales - entregando todo a Dios y sus propósitos para mí.

- E. Cuenta la leyenda que, antes de emprender sus cruzadas a Tierra Santa, los templarios se sometían a un bautismo. Mientras se sumergían, mantenían una mano por encima del agua, agarrando con fuerza sus espadas. ¿Para qué? ¿Para que no se oxidaran?
- F. No, lo que estaban comunicando era: "Señor, puedes tener todo de mí; me entrego completamente a ti... excepto mi espada. De esa, retengo el control, para hacer con ella lo que quiera". ¿Hay alguna espada que tengas fuera del agua? ¿Hay algún área de tu vida que el Espíritu Santo te esté desafiando a rendir al Señor?
- G. El arrepentimiento es una actitud del corazón que dice: "No retengo nada. Deseo seguir a Jesús en todas las cosas". Es un reconocimiento de que no soy de mi propiedad; he sido comprado por un precio: la preciosa sangre de Jesús (cf. 1 Corintios 6:19-20; 1 Pedro 1:19).
- H. Arrepiéntete... y luego bautízate-bautízate como una expresión pública de tu fe en Jesús y tu compromiso de vivir una vida nueva y transformada fortalecida por el Espíritu Santo. Entonces, estamos pasando ahora de la salvación inicial a la santificación, donde estamos caminando en esa nueva vida como una nueva creación. Pablo escribe:
1. ³ ¿No sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús hemos sido bautizados en su muerte? ⁴ Fuimos, pues, sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que, como Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva. (Romanos 6:3-4)
- I. Permítanme mostrarles la imagen aquí:
1. **Morimos con Cristo.** "Todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús hemos sido bautizados en su muerte" Vemos esto representado en el bautismo cuando entramos en el agua.
 2. **Fuimos sepultados con Cristo.** "Fuimos, pues, sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo". Vemos esto representado en el bautismo cuando nos sumergimos en el agua.
 3. **Hemos resucitado con Cristo.** "Para que, así como Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, también nosotros andemos en novedad de vida". Vemos esto representado en el bautismo cuando salimos del agua.
- J. Así que eso es lo que encontramos representado en el bautismo. Morir con Cristo, ser sepultado con Cristo, ser resucitado con Cristo.
- K. Por eso, porque estoy en Cristo:
1. He sido identificado con Él en Su muerte, sepultura y resurrección (Romanos 6:3-4) y así... ¡el bautismo en agua representa el hecho de que **he muerto con Él y que he resucitado con Él** (Gálatas 2:20)!

2. Soy una nueva criatura (2 Corintios 5:14-17), y por lo tanto... el bautismo en agua representa el hecho de que **tengo una nueva vida y un nuevo andar** (Efesios 2:10 y Romanos 6:4).
3. Soy miembro de Su cuerpo, la iglesia (1 Corintios 12:13) y así... el bautismo en agua da testimonio del hecho de que **ahora soy miembro del cuerpo de Cristo**, "un Señor, una fe, un bautismo, y un Dios y Padre de todos."
4. Tengo el perdón de los pecados (Efesios 1:7) y por lo tanto... el bautismo en agua representa el hecho de que **he sido limpiado de mis pecados**.
5. Ya no estoy bajo condenación (Romanos 8:1) y por lo tanto... El bautismo en agua da testimonio del hecho de que **estoy libre de culpa y tengo una buena conciencia para con Dios** (1 Pedro 3:21).

VI. Conclusión

- A. La próxima semana tendrás la oportunidad de representar el "mini-drama" del bautismo, identificándote con la muerte, sepultura y resurrección de Jesús. Podrás dar testimonio público de tu fe en Cristo y de tu deseo de vivir para Él.